



## El "paralila" de Luis Durand

Por Andrés Sabella

LA tirada de cuarenta mil ejemplares de "Frontera", hecha por Editorial "Andrés Bello", actualiza a su autor, el poderoso y cordial Luis Durand. Durand trajo a la narrativa nacional la verdad de nuestra fablia huasa. La escuchó, atentamente, en su infancia en Traiguén y, luego, en los diversos campos que anduvo en sus tareas de administrador de fondos.

Era don Luche un caballero gordo y lento, apacible, apoyado, más por costumbre de elegante, que por necesidad, en un grueso bastón, vara que vino a constituirse en pieza capital de su estampa. Este bastón, por su consistencia, sugería un garrote, que era lo que menos necesitaba el espíritu pacífico de este escritor: jamás le vimos el menor signo de violencia, ni cuando su compañero tan admirado, el

irónico Mariano Latorre, le disparaba un comentario amargo!

Puntualmente, a mediodía, como todos los contortulios de Nascimento, (Ahuamada 125), llegaba a la histórica librería, preguntando, tiernamente, por la salud de los amigos, preocupándose por libros y proyectos, y, cuando fue Director de la revista "Alegres", entregando los cheques a los colaboradores jóvenes: los recibían, alegramente, porque al pago material se agregaba el gentilísimo de don Luche:

—¡Poco es, mi amiguito...! Pero, para algo va servirle...

¡Bulos tiempos de ilusión y de iniciación, enriquecidos por tales cheques de fastidiosa pesca, trescientos pesos...!

En la librería Nascimento, Durand pasó a constituirse en

uno de sus pilares. Esta frase no es una figura: por su robustez, parecía sostener el solo aquel edificio entero, con sus vitrinas y estantes, con sus empleados y escritores que, ahí, decidían la suerte de las letras chilenas.

Le agradaba usar expresiones huasas, en mitad de las conversaciones más sesudas. Cuando manifestaba hallarse de acuerdo con alguien, repetía, seriamente:

—Me paralila, señor.  
Me paralila... —y las cuatro silabas campesinas sonaban, como cuatro martillazos bien dados sobre una opinión.

A nosotros nos paralila el acierto de "Andrés Bello", permitiendo que esta valiosa novela chilena alcance a cuarenta mil lectores, homenaje que, en vida, habría llenado de lágrimas los ojos de don Luchito, para quien la literatura fue la más ardiente de sus pasiones. Decidido a servirla, no dejó día sin prestarle el concurso de sus talentos. Cuando se enfermaba, los amigos de chiste amargo notificaban a los demás:

—Durand está enfermo.  
—¿Qué tiene...?  
—Un ataque de literatura.

Por este amor sin trámites, logró rango de novelista mayor, virtud evidente en "Frontera", de las obras chilenas que le aseguran memoria larga en nuestro cálculo de futuro. Novela para las clásicas por venir.

Museo, Autores, 14. XII-1980 b.3

# **El "paralila" de Luis Durand [artículo] Andrés Sabella**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Sabella, Andrés, 1912-1989

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1980

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

El "paralila" de Luis Durand [artículo] Andrés Sabella

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)